

# Enrique Santos Discepolo



## Contenido

Enrique Santos Discepolo (por Sergio Pujol)	4
El Estafador Que Se Metió En Un Tango	7
El tango Cambalache cumple 70 años juntando a la biblia con el calefón	9
Gardel y Discepolo	13
Discepolo, su militancia en el Peronismo: Mordisquito	14

## Sus Obras

Alguna Vez	18
Alma De Bandoneón	18
Andrajos	18
Bulincito De Mi Vida	19
Cafetín De Buenos Aires	19
Cambalache	20
Canción Desesperada	20
Carillón De La Merced	21
Chorra	21
Condena (En El Cepo)	22
Confesión	22
Cuatro Corazones	23
Desencanto	23
El Choclo (Discépolo)	24
En La Luz De Una Estrella	24
Esperar	25
Esta Noche Me Emborracho	25
Fangal	26
Infamia	26
Justo El 31	27
Malevaje	27
Martirio	28
Melodía Porteña	28
Mensaje	29
Noche De Abril	29
Por Qué Te Obstinas En Amar A Otro Si Hoy Es Lunes	30
Porvenir	30



<b>Qué Sapa Señor?</b>	31
<b>Qué Vachaché</b>	31
<b>Quién Más, Quién Menos</b>	32
<b>Secreto</b>	32
<b>Sin Palabras</b>	33
<b>Soy Un Arlequín</b>	33
<b>Sueño De Juventud</b>	33
<b>Tormenta</b>	34
<b>Tres Esperanzas</b>	34
<b>Tu Sombra</b>	35
<b>Uno</b>	35
<b>Victoria!</b>	36
<b>Yira Yira</b>	36

## **Enrique Santos Discepolo**

Poeta, compositor, actor y autor teatral

(27 de marzo de 1901 - 23 de diciembre de 1951)

Nombre de familia: Enrique Santos Discépolo

(por Sergio Pujol)<sup>1</sup>

Hace unos años, en su ensayo *Les assassins de la mémoire* -un agudo estudio sobre el revisionismo neonazi en la Europa contemporánea-, el escritor francés Pierre Vidal-Naquet reprodujo la letra de "Cambalache", el tango emblemático de Enrique Santos Discépolo. ¿Una cita descabellada? ¿Acaso un rasgo de exotismo de un intelectual en busca de oxígeno fuera del ámbito de la cultura europea? Según lo confesaría el autor, Discepolo cayó en sus manos a través de unos amigos latinoamericanos. Y él decidió incluirlo en un libro que nada tenía que ver con el tango. La imagen del cambalache como escenario del azar insolente, de la confusión de valores y la desacralización le pareció la más adecuada para sellar su texto de denuncia.

No fue aquella la primera vez que la obra de Discepolo despertó interés en el campo del pensamiento. El español Camilo José Cela lo incluyó entre sus poetas populares preferidos y Ernesto Sabato no ha dudado en identificarse con la filosofía pesimista de quien supo escribir en "Que vachaché": "El verdadero amor se ahogó en la sopa". Muchos años antes de estas reivindicaciones, los

poetas lunfardos Dante A. Linyera y Carlos de la Púa definieron a Discepolo como a un autor "con filosofía". Otro escriba de Buenos Aires, Julián Centeya, al reseñar unos de sus filmes, habló de "filosofía en moneditas", a la vez que arriesgaba una analogía -sin duda desmedida- entre Discepolo y... Carlitos Chaplin.

A diferencia de otros creadores populares que desplegaron su talento de modo instintivo y un tanto naif, para luego ser reivindicados por futuros exégetas, Discepolo fue siempre consciente de sus aportes. Podría incluso asegurarse que toda su producción artística está articulada por estilo común, un cierto aire o espíritu discepoliano que la gente reconoce inmediatamente, con afecto y admiración, como si su obra - más de una vez definida como "profética"- expresara el sentido común de los argentinos. La singularidad de Discepolo sigue inquietando, tanto dentro como fuera del universo del tango. Mientras la mayoría de sus coetáneos hoy suena extraña para las nuevas generaciones, el hombre que escribió y compuso "Cambalache" persiste, está vigente. O para decirlo con una de sus imágenes preferidas: sigue mordiendo.

Enrique se formó viendo teatro de la mano de su hermano Armando, el gran dramaturgo del grotesco rioplatense, y poco después se sintió atraído por las artes populares. Llegó al tango después de haber probado, con suerte dispar, la autoría teatral y

---

<sup>1</sup> Fuente: <http://www.todotango.com/spanish/creadores/sdiscepolo.asp>

la actuación. En 1917, debutó como actor, al lado de Roberto Casaux, un capo cómico de la época, y un año más tarde firmó junto a un amigo la pieza Los duendes, mal tratada por la crítica. Luego levantó la puntería con El señor cura (adaptación de un cuento de Maupassant), Día Feriado, El hombre solo, Páselo cabo y, sobre todo, El organito, feroz pintura social bosquejada junto a su hermano, al promediar los años 20. Como actor, Discepolo evolucionó de comparsa a nombre de reparto, y se recordaría con entusiasmo su trabajo en Mustafá, entre muchos otros estrenos.

Si bien los mundos del teatro y el tango no estaban divorciados en la Argentina de Yrigoyen y Gardel, la decisión de Discepolo de convertirse en un autor de canciones populares fue resistida por el hermano mayor - Armando se había hecho cargo de la educación de Enrique después de la temprana muerte de los padres-, y no puede decirse que las cosas le hayan sido fáciles al debilucho y tímido Discepolín. Una tibia influencia familiar (Santo, el padre, fue un destacado músico napolitano establecido en Buenos Aires) puede haber sido una primera señal hacia el arte combinado de la organización sonora y la letrística, pero la revelación no fue inmediata. Por el contrario, tanto el insípido "Bizcochito", su primera composición hecha a pedido del dramaturgo Saldías, como el notable y revulsivo "Que vachaché", editado por Julio Korn en 1926 y estrenado en un teatro de Montevideo bajo una lluvia de silbidos, fueron un mal comienzo,

o al menos eso se creyó en el Buenos Aires que aclamaba los tangos de Manuel Romero, Celedonio Flores y Pascual Contursi.

La suerte del obstinado autor cambió en 1928, cuando la cancionista Azucena Maizani cantó en un teatro de revistas "Esta noche me emborracho", un tango de ribetes horacianos (por el Horacio de las Odas) y tópico netamente rioplatense: aquella vieja cabaretera que el tiempo trató con impiedad. Días después del estreno, los versos de aquel tango circularon por todo el país. Los músicos argentinos de gira por Europa lo incluyeron en sus repertorios, y en la España de Alfonso XIII la composición gozó de gran popularidad. Había nacido el Discepolo del tango. Ese mismo año, la actriz y cantante Tita Merello retomó el antes denostado "Que vachaché" y lo puso a la altura de "Esta noche me emborracho". Finalmente, 1928 sería el año del amor para un intelectual cargado de inseguridades. Tania, una cupletista española radicada en Buenos Aires que se revelaría como una muy adecuada intérprete de sus tangos, acompañaría a Discepolo el resto de su vida.

En una época en la que la autoría y la composición estaban claramente diferenciadas en el marco de las industrias culturales, Discepolo escribía letra y música, aunque esta última era imaginada con apenas dos dedos sobre el piano, para luego ser llevada al pentagrama por algún músico amigo (generalmente Lalo Scalise). Esta capacidad doble le

permitió a Discepolo trabajar cada tango como una unidad perfecta de letra y música. Con un agudísimo sentido del ritmo y de la progresión dramática, con un gusto melódico impecable (Carlos de la Púa lo definió como un "Pulgarcito Filarmónico"), Discepolo se las ingenió para hacer de sus breves y muchas veces violentas historias una auténtica comedia humana rioplatense. Abandonó gran parte de la influencia modernista que hacía estragos en otros letristas (Rubén Darío fue el héroe literario de cientos de poetas argentinos, durante muchos años) y tradujo al formato "menor" de la canción ciertas ideas dominantes de la época: el grotesco teatral, el idealismo crociano, el extrañamiento pirandelliano...

La proliferación de ideas en cada letra hallaba en el humor socarrón y en el lirismo de la música un cierto equilibrio, una compensación sensorial, un modo de "decir cosas" en y a través del tango. Ningún otro autor llegaría tan lejos.

Desde luego, el hecho de que Carlos Gardel grabara casi todos sus primeros tangos ayudó en gran medida a la difusión y legitimación de Discepolo como autor y compositor de un género lleno de autores y compositores. En ese sentido, la versión gardeliana del 10 de octubre de 1930 de "Yira yira" figura entre los grandes momentos de la música argentina. La intensidad de la grabación, en la que no hubo recursos teatrales especiales y el cantante evitó todo énfasis innecesario, está dada por la

inmediatez de la expresión gardeliana. No hay preámbulos instrumentales que familiaricen al oyente con el material, más allá de una apretada introducción de los guitarristas que exponen el estribillo con los trémolos y fraseos de bordonas típicos de los acompañamientos de la época. La línea melódica, con sencillez engañosa irrumpe de golpe, con una fuerza que excluye la queja.

"Yira yira" fue escuchado e interpretado como una denuncia cargada de escepticismo. El militante ridiculizado en "Que vachaché" vuelve a la carga, pero esta vez respaldado por una crisis material profunda. Ahora, el "engrupido" que se resistía a creer que "el verdadero amor se ahogó en la sopa" ocupa el lugar de la voz cínica. Los principios han sido trocados por la realidad. Es el triunfo del descrédito, pero ya sin el cinismo - y mucho menos el grotesco- de unos años antes. El personaje de "Yira yira" confió en el mundo, y este lo defraudó. Como en otros tangos de Discépolo, la letra cuenta una "caída", un desalmado amanecer: ya no hay espacio para el engaño y la impostura. (Desde esta perspectiva, no están del todo equivocados quienes han visto en Discepolo a un moralista decepcionado por la modernidad, aunque tal vez sea mucho más que eso).

La línea que empieza con "Qué vachaché" y madura en "Yira yira" se continúa en los tangos "Qué sapa señor" y, en 1935, "Cambalache" Pero no es este el único "estilo" del

arte compositivo de Discépolo. Este supo ser romántico en el vals "Sueño de juventud", burlón en tangos "cómicos" como "Justo el 31" y "Chorra", expresionista en "Soy un arlequín" y "Quién más, quién menos", pasional en "Confesión" y "Canción desesperada" y un tanto nostálgico y elegíaco en "Uno" y "Cafetín de Buenos Aires", ambas creaciones escritas conjuntamente con Mariano Mores. No fue tan prolífico como Enrique Cadícamo, y una parte considerable de sus creaciones carece de interés. Es indudable que la variedad musical de



Discépolo tuvo que ver con sus inquietudes teatrales y cinematográficas. Su puesta de "Wunder Bar" y sus películas más conocidas - "Cuatro corazones", "En la luz de una estrella"- dieron a conocer canciones -algunas casi olvidadas- que el director y actor escribió con su sentido "programático".

Enrique Santos Discépolo nació en el barrio porteño del Once, el 27 de marzo de 1901, y murió el 23 de diciembre de 1951, en el departamento céntrico que compartía con Tania. Su compromiso con el peronismo, hecho público a través de su breve y fulminante participación en un discutido programa de radio, lo distanció de varios de sus viejos amigos. Dos años después de su muerte, cuando las trincheras políticas ya no lo necesitaban pero varios de sus tangos seguían golpeando en la conciencia colectiva, Discépolo fue recordado por el escritor Nicolás Olivari en una nota memorable. Allí Olivari aseguraba que el autor de "Yira yira" había sido el perno del humorismo porteño, engrasado por la angustia. En cierto modo, aquella era una definición discepoliana.

## **El Estafador Que Se Metió En Un Tango<sup>2</sup>** **Stavisky y Cambalache**

Por Ricardo V. Canaletti

El fragmento del tango Cambalache, de 1934, de Enrique Santos Discépolo, dice:

*"...Qué falta de respeto, qué atropello a la razón. ¡Cualquiera es un señor! ¡Cualquiera es un ladrón! Mezclao con Stavisky va Don Bosco y La Mignón, Don Chicho y Napoleón, Carnera y San Martín..."*

---

<sup>2</sup> Fuente: **Clarín** [http://www.abctango.com/noticia\\_ind.php?idnro=396&tipo=5&idioma=1](http://www.abctango.com/noticia_ind.php?idnro=396&tipo=5&idioma=1)) Nota publicada el 21/10/2005

¿Quién es ese tal Stavisky? Cuando Discepolo compuso el tango, su nombre estaba en boca de muchos. Era el más grande estafador conocido: defraudó por unos 500 millones de francos a los ahorristas franceses e inversores extranjeros. Sus maniobras causaron una crisis financiera y política de tal magnitud que derrumbó al gobierno de entonces y desacreditó a la III República francesa. Su vida fue llevada al cine en 1973 por el director Alain Resnais.

Serge Alexander "Sacha" Stavisky era ruso. Su padre, dentista, lo llevó a Francia en 1900, a los cuatro años. Ambos obtuvieron la ciudadanía francesa.

Por los planes que tenía en mente, ese trámite fue esencial para Sacha pues significaba que ya no lo podrían deportar.

En Francia confluían multitudes que llegaban con los bolsillos llenos y sin otra pretensión de tirar manteca al techo. Había burgueses amables y de bolsillo fácil y ancianas crédulas y adineradas.

En su juventud realizó algunas estafas menores, hizo trampas en el juego, robó joyas (perlas en particular), se hizo de amigos de la aristocracia y les ofreció

desmesuradas fiestas de las que participaron políticos, artistas y figuras del deporte.

Al final fue preso pero sus contactos le ahorraron una larga condena. No pudieron evitar su primera víctima mortal. Su papá, que seguía como dentista, al saber del arresto se pegó un tiro.

Luego de separarse de su primera mujer, la vedette Fanny Bloch, en 1928, Sacha se volvió a casar con "el amor de su vida", según decía, Arlette Simon, una mujer nacida para gastar plata.

Sacha abrió un banco en Bayona, cerca de la frontera con España, con respaldo estatal. Sus directores eran políticos y miembros de la alta sociedad francesa. Con una emisión de 235 millones de bonos, el banco abrió con apenas 20 millones de joyas depositadas en garantía, pero que eran joyas falsas o sobrevaluadas.

Muchos depositaron sus ahorros. Sus bonos se negociaban en la Bolsa al nivel de los valores más firmes, y además en Londres, New York y Berlín.

Que hubiese algunos desconfiados que hablaban de la insolvencia de Sacha, no impidió que el banco prosperase.

Cuando llegó la hora de exigir cuentas, se descubrió el fraude: el dinero ingresado había

desaparecido, los bonos eran falsos.

La ruina de cientos de miles de personas y la evidencia de que el financista tuvo apoyo de conocidos políticos, elevó el malestar social. El 3 de enero de 1934 Sacha apareció muerto de un tiro. Dijeron suicidio. Nadie lo creyó.

Como este escándalo financiero implicaba directamente a personajes cercanos a los medios parlamentarios, fueron en aumento las corrientes antiparlamentaristas y fascistas.

A causa de su intento de bloquear la investigación del "affaire", el primer ministro Chautemps debió renunciar. Los acontecimientos desembocaron en manifestaciones de grupos fascistas con un saldo de 17 muertos. Los socialistas, comunistas y sindicatos declararon la huelga general en defensa de la democracia y de la República. Francia parecía al borde de la guerra civil a causa de un estafador que tuvo buenos contactos.

La estafa es un ataque a la propiedad que consiste en que la víctima disponga de su patrimonio o parte de él a causa de un error. Este error debe ser provocado por el engaño del estafador.

Jueces del Tribunal Superior de Córdoba, enseñaron ya en 1945 que "nadie en el mundo será capaz nunca de prever las modalidades y decoraciones que la estafa puede revestir".

Vale repasar esto: el engaño debe ser la causa del error en el que cae la víctima. Si alguien procede equivocadamente por torpeza y no porque otro le tendió una trampa, no hay estafa. Tampoco la hay si aún habiendo trampa, la víctima no cayó en ella y obró sin error, aunque de igual manera perdiese en una negociación.

La ley argentina habla de que el estafador debe utilizar un ardid o engaño. Ardid es un medio hábil y mañoso para lograr algo. El engaño es falta de verdad en lo que se hace creer.

¿Qué pasa con la simple mentira? La mayoría de los teóricos piensa que no es ardid o engaño. Entre mentira y engaño hay una diferencia. La primera es afirmar algo que es falso, cuya creencia queda librada a la buena fe de otro; el engaño, en cambio, implica algo más, una especie de conexión entre el engaño y el error de manera que el error no pueda ser atribuido sólo a la credulidad.

Si el estafado es crédulo y por eso cayó, sólo puede reprocharse a sí mismo, al menos desde la óptica

de la ley penal. La misma idea de fraude supone engaños mediante actos de mala fe y no simple mentira.

## **El tango Cambalache cumple 70 años juntando a la biblia con el calefón -**

Por Gustavo Varela<sup>3</sup>

Enrique Santos Discepolo era un cuerpo flaco con un alma tan grande que le sobraba por todos lados. cubierta con un saco de arlequín, se cosen en ella el grotesco y la tristeza, Dostoievsky y un cabaret del once, el enunciado moral de su hermano Armando y la vida apurada con una mujer absurda, el anarquismo del comienzo y el peronismo del final, el poeta y el músico, el dolor del amor y el dolor del pobre.

Son los años 30. Mientras el país le abría la puerta a la barbarie política de la mano del dictador José Félix Uriburu, el tango está torciendo su cintura: la Guardia nueva y Discepolo y Cadícamo y Manzi y tantos otros músicos y poetas son el hormigón armado de la noche de Buenos Aires y de todo el tango canción. Y en la noche, la mesa, el saber filoso y la ironía de pensar alto y vivir pobre, para escribir sobre el amo o la lluvia. O para trenzar en versos el drama de ser uno, singular, en un país de singulares.

Afuera, la década infame, que arrasa con el que trabaja y con la dignidad, que funda la villa Desocupación, hecha de lata y basura, para que miles se apilen en la miseria. Epoca de fraudes político y negociados, los diarios anuncian una guerra absurda entre Bolivia y Paraguay, la publicación de El Jorobadito de Arlt, el fusilamiento de Severino Di Giovanni en la penitenciaría de la calle Las Heras o el entierro del matón Ruggierito envuelto en la bandera argentina. Y la proclamación de Adolfo Hitler como "fuhrer" de Alemania.

En 1926 y anticipando lo que vendría, Discepolo había escrito su primer tango, Qué Vachaché, con aquello de "la honradez la venden al contado y a la moral la dan par moneditas". Fue un fracaso. Y es que el reclamo y la critica social no eran temas del tango. salvo para algunas pocas letras. Díscepolo arremetía con una poesía descarnada, efecto de sus años anarquistas, de lecturas comprometidas y de su conciencia de ser un "hombre simple y vulgar", como tantos otros, que descubren que en el mundo, Dios, el amor o la honradez son una cuestión monetaria más que una aventura del alma.

El derrumbe de la economía mundial en 1929, el golpe de

---

<sup>3</sup> Fuente: revista "Ñ" del diario "Clarín" - [www.clarin.com.ar](http://www.clarin.com.ar)

estado en 1930 y la pobreza desatada abren los oídos para lo que Discepolo venía sentenciando unos años antes. Entonces escribe Yira...Yira..., otra vez la desolación moral, esta vez ladrada por un otario a otro otario, cansados de andar pobres y tirados en la misma calle de tanto cinchar: "Grité el dolor de muchos, no porque el dolor de los demás me haga feliz, sino porque de esa manera estoy más cerca de ellos. Y traduzco ese silencio de angustia que adivino... Los pueblos claman, gritan, ríen y lloran sin moldes. Y una canción popular debe ser siempre el problema de uno padecido por muchos".

Insiste. En 1931 compone ¿Qué sapa, Señor...?, con el atrevimiento de increpar a Dios por tanto horror y tanto espanto. Y allí la mezcla que anuncia el cambalache del mundo, la guerra y "el amor con gripe", el destino del hombre y el poco valor de la moneda nacional, la demencia, el caos y los naipes, en una queja que no tiene respuesta, ni de Dios ni del mundo. Por ello el lunfardo, que le pregunta a la divinidad a los gritos, el mismo idioma entre Dios y el hombre. casi irreverente. Porque la locura universal lo aniquila todo: la ética, la cordura. Hasta el mismo Cristo tiene destino de nada: "Vale Jesús lo mismo que un ladrón" había

escrito el último verso de Qué Vachaché antes de preguntarle a Dios: ¿qué sapa Señor?

"He vivido en siete y medio perpetuo: a veces, me pasaba y a veces, me quedaba corto. El equilibrio tuve que ponerlo yo, porque la vida me venía siempre desapareja. Ese es mi pequeño orgullo, si es que tengo alguno. Haber equilibrado lo bueno con lo malo, el sobrante con la. escasez., la rosa con. la espina", dice, Discepolo describiéndose a si mismo como un Heráclito que reúne los contrarios en una sola forma y que hace de la contradicción un poema. Y allí está Cambalache. En medio de la década infame, reuniendo en verso lo que no podría reunirse jamás. Discépolo, Manzi y Celedonio Flores y Arlt y Horacio Quiroga y Scalabrini Ortiz. Poetas, pensadores y artistas muchos hijos de inmigrantes, hablaban y construían una identidad argentina a fuerza de palabras trabajo, mientras el vicepresidente, Julio Argentino Roca (h) declaraba el orgullo de ser parte de una colonia inglesa.

Ese es el cambalache que ve Discépolo, ese entre otros, la pérdida de una referencia, de una línea que permita diferenciar entre el bien y el mal. Si quien gobierna es hijo del fraude y del engaño, si muere asesinado un

senador por defender los intereses de la Nación, si el tesoro nacional es rico y los hombres son pobres, entonces, todo es lo mismo, lo bueno y lo malo, el canalla y el santo. El dique está roto y todo se confunde. La Argentina es el prisma para ver la decadencia del mundo. Por ello en la vidriera del siglo XX, una especie de cielo mercantil donde todo se mezcla, un estafador (Stavisky) un religioso (Don Bosco) se sientan en la misma mesa, el mismo lodo para el sabio y el chorro, para el mafioso Don Chico o para el héroe de la patria. San Martín.

Cambalache fue escrito por Discepolo para la película *El Alma del Bandoneón*, de Mario Soficci y su estreno fue el 20 de febrero de 1935 en el cine Monumental de la calle Lavalle. Cantado por Ernesto Fama, acompañado por la Orquesta de Francisco Lomito, la letra del tango nada tenía que ver con la trama del film. En la historia, matrimonio de Santiago Arrieta y Libertad Lamarque (dos hijos de burgueses, amantes del tango, él compositor y ella cantante), desafían a la voluntad de sus respectivos padres y parten rumbo a Buenos Aires con la intención de escapar de la incompreensión familiar por su pasión por el tango.

La debilidad del guión, estereotipado y demasiado

discreto, y el uso del tú como modalidad de los diálogos (es la primera película en la que se lo utiliza), entre otros desaciertos, hizo que la película tuviera muy poca aceptación por parte del público. Pese a ello el film no dejó de convocar a los amantes de la música ciudadana que se regocijaban viendo a Charlo cantar Horizontes (una excelente composición no demasiado conocida de Homero Manzi) o a Libertad Lamarque interpretando El alma del bandoneón de Discepolo y Luis César Amadori. Ambos habían escrito juntos casi todos los tangos para la película, a excepción, de Cambalache, con letra y música sólo de Discepolo (aunque unos años después con el éxito del tango, Amadori dijo haber participado en su escritura).

Pero claro. En la vidriera irrespetuosa donde se mezcla la vida, Luis César Amadori decide, antes del estreno del film, llevarle el tango a Sofía Bozán par que lo cante en el teatro Maipú, en una revista que él mismo había escrito. Enterado del ardid, el productor del film, Angel Mentaste, se presenta con un abogado para impedir su difusión y Amadori muy tranquilo, no sólo logra calmar los ánimos sino que además consigue que Mentaste le financie una nueva película (Puerto Nuevo) que marcará su debut como director de cine.

Mientras la conversación se sucedía en la confitería Richmond de la calle Esmeralda; la negra Bozán cantaba Cambalache sin que Mentasti ni su abogado se enterasen.

¿Conocía Discepolo esta "operación" Amadori? No sabemos posiblemente sí. Ambos eran de la misma manada, más amigos de sus amigos que de los proyectos comerciales. Y ni Discépolo. ni Amadori imaginaron, en 1935, el éxito que Cambalache iba a tener entre el público. Su letra respondía a la tradición dicepoleana de mezclar los sabores de la calle con la filosofía escéptica de Arthur Scopenahuer. Y además e tango, por aquellos años, escribía más de una letra para denunciar la crisis de valores morales en la que se vivía en la década del 30: Fnrique Cadícamo con Al mundo le falta un tornillo, compuesto en 1932, mezclaba el bien y el mal sobre la misma estufa y buscaba un mecánico para poder arreglar tanto desconcierto moral. O Celedonio Flores que en su. tango Pan, también, del 32, cuenta la tragedia de un desocupado que termina preso "por robar... un cacho de pan " para su familia hambrienta.

Y aunque Cadícamo haya dicho en sus memorias que su tango y el de Discepolo eran "el mismo perro

con distinto collar", otros antecedentes pueden agregarse al fuerte sentido crítico de Cambalache: La crisis (criticando) de Alfredo Gobbi, de 1907 ("Jamás se ha visto, señores, tiempos tan malos como estos, la crisis ha entrado de prepo, matando a la humanidad", pero principalmente Matufias (o el arte de vivir) de Angel Villoldo, aquel otro bufón que, al igual que Discépolo, también murió de tristeza. En esta milonga, Villoldo habla de la vida artificial a la que nos somete el siglo XX, con su progreso y su falta de moral, inherentes uno a otro, los ladrones que nun.ca van presos, los políticos corruptos y hasta los curas, que venden sus bendiciones, "sin que nunca proteste la gran corte celestial".

Así, el lenguaje con el que está escrito Cambalache conduce a un territorio casi inhóspito para el tango: no están en juego ni la pasión ni la tristeza ni el amor sino la Verdad. Porque intenta describir realidades más que sensaciones íntimas, a la manera de un cronista, montado todo sobre una sentencia que parece inapelable: todo es lo mismo, el que trabaja y el que vive de los otros, el cura y el colchonero, desde siempre, cualquiera sea la época o los nombres. Por ello, sobre el mismo paisaje de inmoralidad que describe su letra, pueden mezclarse otros nombres.

de otras épocas: Stravinsky y Scarfase, el mono Gatica y Toscanini, Yatasto a Margaret Tacher. En las diferentes interpretaciones que se han hecho, la poesía se modifica de acuerdo a lo que la realidad ordene; pero el sentido sigue siendo el mismo, como si todo lo que sucede fuese copia de una inmoralidad originaria contra la cual no se puede luchar. Sólo resignarse y esperar el infierno como destino, para todos el mismo horno, en 1936 en la versión de Tania, en 1964 con la voz de Julio Sosa, o en 1982 con la voz del polaco Goyeneche, en plena guerra de Malvinas.

Y aunque más de una vez se lo calificó como nuestro verdadero Himno Nacional. (pese a que Gardel no llegó a cantarlo), sentirse indignado por la falta de valores éticos parece ser una premisa que se amolda no sólo a las diferentes generaciones de argentinos sino también a otros países. Por ello Cambalache estuvo en boca de Gilberto Gil, de Joan Manuel Serrat, de Caetano Veloso, de Luis Eduardo Aute o de Julio Iglesias entre otros. La Biblia contra el calefón, otra vez.

Cambalache es mezcla, reunión, todo sobre el escaparate de una vidriera, a la vista y a la venta, virtud del mercantilismo y de la abstracción monetaria. que

permite reunir lo que no podría reunirse jamás. La dictadura de Videla, Viola y sus secuaces la incluyeron en una lista negra en 1981 que mezclaba en el mismo cambalache de prohibiciones a Si te agarro con otro, te mato de Cacho Castaña, Pequeño superman de José Luis Perales o A mí las mujeres ni fu ni fa de Peret.

Para Discepolo tal vez fue un tango más; para la historia del tango posterior, no. Julio Sosa lo instala en los años sesenta y el ritual de la indignación volvió a actualizarse y sigue hasta nuestros días. Pero Discepolo no fue ni un indignado ni un moralista de pura proclama. Nunca dejó de ser un hombre de acción política aunque ello le costase, en el final de su vida, el rechazo de los indignados de siempre, que cruzaban de vereda para no saludarlo o que escupían a su paso. Los mismos que muchas veces habrán cantado Cambalache, mientras esquilaban al país y al mismo Discépolo. Y él. Con su nariz enorme, responde: Sabía que nada tiene que temer quien se da, como me dí, de corazón a un pueblo, porque los pueblos no engañan nunca y devuelven como la tierra, un millón de flores por una semilla seca”.

## **Gardel y Discepolo<sup>4</sup>**

A pesar de haberse iniciado en el teatro, sus éxitos y por ende su fama los logró en la canción; éxitos que se mantendrán por siempre en el favor del pueblo.

Hijo de Santos Discépolo, músico del 900 nacido en Nápoles y autor de algunos tangos ("No me Empujes, Caramba!" el más popular), y hermano de Armando Discépolo, uno de los grandes del teatro argentino, elevó la jerarquía del apellido con tangos inmortales.

Debutó como actor en la obra "El Chueco Pintos" de Armando Discepolo y Rafael José de Rosa, estrenada por Roberto Casaux en el teatro "Apolo" el día 22 de octubre de 1917.

Al año siguiente estrenó su primera obra teatral, "El Duende" escrita con Mario Folco, en el teatro "Nacional" el 31 de julio de ese año 18 con la compañía Vittone-Pomar. En períodos intercalados dio luego "Wunder Bar", "Caramelos Surtidos", "¡Blum!", "El Hombre Solo", "El señor Cura", "Día Feriado", "El Organito" (éste con su hermano), y otras.

Colaborando, actuando o dirigiendo para el cine estuvo en "El Alma del Bandoneón", "El Pobre Pérez", "Mateo", "Cuatro

Corazones", "Melodías Porteñas", "Confesión", "Caprichosa y Millonaria", "El Hinchado", "Yo no Elegí mi Vida", "Fantasmas en Buenos Aires", "Un Señor, Mucamo", "Cándida la Mujer del Año", "En la Luz de una Estrella".

Dirigió la orquesta que amenizó los primeros bailes de carnaval del teatro "Colón" (1932) y por radiotelefonía popularizó el personaje de "Mordisquito".

En 1925 escribe su primer tango, "Bizcochito", que estrena Carlos Marambio Catán en el teatro "Nacional" en la obra de José A. Saldías "La Porota"; tango que no tuvo éxito alguno, por eso se dice que el titulado "¿Qué Vachaché?" es el primero que hizo. Pero su formidable pegada de 1928 con "Esta Noche me Emborracho", lo sacó del anonimato y "encarrilado" en el grotesco obtuvo éxitos que ni el más aseasonado autor hubiera imaginado crear.

Carlos Gardel, su amigo de tantas horas, llevólo al surco del disco "¿Qué Vachaché?", "Esta Noche me Emborracho", "¡Yira, Yira!", "¡Chorra!", "¡Victoria!", "Secreto", "Confesión", "Malevaje", con música de Filiberto, "Sueño de Juventud" (vals) y cantó "El Carrillón de la Merced" (con Le Pera) y "¡Justo el 31!" (con Ray Rada).

<sup>4</sup> Fuente: <http://www.todotango.com/spanish/creadores/semblanza.aspx?id=41&ag=>

También hizo "Tres Esperanzas", "Soy un Arlequín", "¿Qué Sapa Señor?", "Alguna Vez", el formidable "Cambalache", "Desencanto", "Martirio", "Tormenta" "Infamia", "¡Uno!", "Canción Desesperada", "Cafetín de Buenos Aires", "Noche de Abril" (zamba), la mayoría suyas totalmente; "Sin Palabras", "El Alma del Bandoneón", "Condena" y otras hechas en colaboración con Luis César Amadori, F. García Jiménez, Marianito Mores, Francisco Pracánico.

Su primera incursión cinematográfica la realizó junto a Carlos Gardel en 1930, en los cortos donde el gran Carlitos incluye su mejor tango, "¡Yira, Yira!", y mantiene con él un diálogo interesante cuyo texto es más o menos así: "Decíme Enrique. ¿Qué has querido hacer con el tango «¡Yira, Yira!»?", pregunta Gardel. El contesta: "¿Con «¡Yira, Yira!»? Una canción de soledad y esperanza". Gardel: "Hombre... Así lo he comprendido yo". Discépolo: "Por eso es que lo cantás de una manera admirable". Gardel: "Pero el personaje es un hombre bueno. ¿Verdad?" Discépolo: "Sí; es un hombre que ha vivido la bella esperanza de la fraternidad durante 40 años y de pronto un día ¡a los 40!, se desayuna con que los hombres son unas fieras". Gardel: "Pero dice

cosas amargas". Discépolo: "Carlos, no pretenderás que diga cosas divertidas, un hombre que ha esperado 40 años para desayunarse".

Discepolo nació en Buenos Aires el 27 de marzo de 1901 y allí falleció el 23 de diciembre de 1951.

### **Discepolo, su militancia en el Peronismo: Mordisquito<sup>5</sup>**

Una de las facetas fundamentales del universo de Enrique Santos Discepolo [27 de marzo de 1901 - 23 de diciembre de 1951] fue su comprometida militancia peronista. Y uno de los factores que provocaron su depresión y un final divorciado de la elite intelectual fue, justamente, este aspecto esencial de su propuesta poética vinculada al conflicto social.

Discepolo murió distanciado de varios viejos amigos y criticado por sus pares, que le hicieron un vacío a raíz de su ideología. Defendió con convicción, ironía y vehemencia lo que él entendía un enorme avance en el desarrollo político y social del pueblo argentino, el gobierno del general Perón.

Poeta insigne, compositor, gran actor y autor de teatro y cine,

---

<sup>5</sup> <http://militanciaperonistajoven.blogspot.com/2008/01/santos-discepolomordisquito.html>

filósofo profundo y profeta visionario, la radio iba a ser el vehículo para difundir su ideario, en su famoso y fulminante micro-programa: "¿A mí me la vas a contar?".

Transcribimos a continuación el último texto leído por Discepolo el 10 de noviembre de 1951, un día antes de las elecciones que concluyeron con un triunfo arrollador de la fórmula Perón-Quijano, lo que probablemente explique el vehemente tono intolerante y antiradical:

*Mordisquito ¿A mí me la vas a contar?*

*...Bueno, mirá, lo digo de una vez. Yo no lo inventé a Perón. Te lo digo de una vez, así termino con esta pulseada de buena voluntad que estoy llevando a cabo en un afán mío de liberarte un poco de tanto macaneo. La verdad: yo no lo inventé a Perón, ni a Eva Perón, la milagrosa. Ellos nacieron como una reacción a los malos gobiernos. Yo no lo inventé a Perón ni a Eva Perón ni a su doctrina. Los trajo, en su defensa, un pueblo a quien vos y los tuyos habían enterrado de un largo camino de miseria.*

*...Nacieron de vos, por vos y para vos. Esa es la verdad. Porque yo no lo inventé a Perón, ni a Eva Perón. Los trajo esta lucha salvaje de gobernar creando miseria, los*

*trajo la ausencia total de leyes sociales que estuvieran en consonancia con la época. Los trajo tu tremendo desprecio por las clases pobres a las que masacraste, desde Santa Cruz hasta lo de Vasena [se refiere a la Patagonia Rebelde y a la Semana Trágica], porque pedía un mínimo respeto a su dignidad de hombres y un salario que los permitiera salvar a los suyos del hambre. Sí, el hambre y de la terrible promiscuidad de sus viviendas en las que tenían que hacinar lo mismo sus ansias que su asco.*

*...No. Yo no lo inventé a Perón ni a Eva Perón. ¡Vos los creaste! Con tu intolerancia. Con tu crueldad. Con la misma crueldad aquella del candidato a presidente que mataba peones en su ingenio porque le pisaban un poco fuerte las piedritas del camino a la hora de la siesta [se refiere a Robustiano Patrón Costas, cuya postulación en la fórmula con Ramón Castillo se malogró con el golpe del 4 de junio de 1943].*

*...Sí, yo sé que te fastidia que te lo recuerde. Es claro, pero vamos a terminarla de una vez. Porque yo no lo inventé a Perón ni a Eva Perón. Los trajo la injusticia que presidía el país. Porque a fuerza de hacer un estilo de tanto desmán, terminó por parecerte correcto lo más infame. Claro, a vos no te alcanzaba esa injusticia.*

*Tendrías, como un señor que yo conocía y que iba todos los meses a cobrarlo, un puesto de ama de cría para cubrir sus gastos, que se lo pagaban oficialmente, y un sueldo para salir con el clan.*

*Yo me acuerdo del clan. Y vos también. Aquella mafia siniestra que salía sólo para aterrorizar gente y mataba una vez a gomazos, otra vez a tiros y a veces con el camión para hacerlo más divertido. No, si la memoria fastidia. Pero yo no lo inventé a Perón ni a Eva Perón. Los trajo la estulticia que manejaba el país. Mirá, si vos hubieras estado en la Semana Trágica como yo y como tantos, en Cochabamba y Barcala, y hubieras visto morir primero a aquellos cinco, luego a cientos, y hubieras visto masacrar judíos por una "gloriosa" institución que nos llenó de vergüenza, no hubieras formado nunca más parte de ese partido que integrás por amor propio y quizá por ignorancia de tantos hechos delictuosos que son los que empezaron a preparar la llegada de Perón y Eva Perón.*

*En un país milagroso de rico, arriba y abajo del suelo, la gente muerta de hambre. Los maestros sirviendo de burla en lugar de hacer llorar porque estaban sin cobrar un año entero. ¡No! ¡Y todo vendido! ¡Y todo entregado! Yo sé que te da rabia que te lo repitan tantas veces, pero es que*

*entristece también pensar que no lo querés oír. El otro día, en un discurso oí que decías refiriéndote a un gobierno de 1918: "Ya por ese entonces los obreros gozaban...". ¿De qué gozaban? ¡Los gozaban!, que no es lo mismo. Y, sí, Mordisquito, ¡los gozaban!*

*La nuestra es una historia de civismo llena de desilusiones. Cualquiera fuese el color político que nos gobernó, siempre la vimos negra. Aspiramos a gozar y al final nos gozaron. ¡Todos! ¡Siempre! Una curiosa adoración, la que vos sentís por los pajarones, hizo que el país retrocediese cien años. Porque vos tenés la mística de los pajarones y practicás su culto como una religión. Cuanto más pajarón él, más torpe y más crédulo vos. Te gusta oír hablar a la gente que no le entendés nada; la que te habla claro te parece vulgar.*

*Yo también entré como vos y, ¿por qué no confesarlo?, me sentía más conmovido frente a un pajarón que frente a un hombre de talento. El pajarón tiene presencia, tiene historia larga, la que casi siempre empieza con un tatarabuelo que era pirata. Yo también me sentía dominado por los pajarones cuando era chico. Ahora, ¡no! Cuando era chico, sí. ¡Pero no ahora, Mordisquito! Salvate de los pajarones. El*

*fracaso -por no decir la infamia-  
de los pajarones fue lo que trajo  
como una defensa a Perón y Eva  
Perón. Pero no fui yo quien los  
inventó. A Perón lo trajo el fraude,  
la injusticia y el dolor de un  
pueblo que se ahogaba de harina  
blanca y una vez tuvo que  
inventar un pan radical de harina  
negra para no morir de hambre.  
Tampoco te lo acordabas. ¡Ay,  
Mordisquito, qué desmemoriado  
te vuelve el amor propio!*

*Te dejo. Con tu conciencia. ¡Perón  
es tuyo! ¡Vos lo trajiste! ¡Y a Eva  
Perón también! Por tu inconducta.  
A mí lo único que me resta es  
agradecerte el bien enorme que  
sin querer le hiciste al país.  
Gracias te doy por él y por ella,  
por la patria que los esperaba  
para iniciar su verdadera marcha  
hacia el porvenir que se merece.*

*¡A mí ya no me la podés contar,  
Mordisquito!*

*Hasta otra vez, sí. Hasta otra vez.*

# Sus Obras



## **Alguna Vez**

Tango

Música: Enrique Santos Discépolo

Letra: Francisco García Jiménez

Cansada de mentir por un brillante  
Yo sé que hasta mi vida alguna vez,  
Vendrás sin la insolencia detonante  
Del lujo que hoy te da  
La hueca esplendidez...  
Y sé que no será por mi bolsillo  
¡Será por mi alma!  
¡Será por lo que soy!  
Vos, para salvar tu fe  
Vendrás hasta mi amor  
Queriendo, alguna vez...

Olvidado en esta esquina  
Veo triste el cuadro de hoy,  
A vos todo te ilumina  
Y yo en la sombra estoy...  
Me lo has dicho con los ojos  
-Alma mía, espérame...  
Y esperando he de callar  
Y estar como un extraño  
Mirándote pasar...

Vendrás en una noche inolvidable  
Querrá escapar del pecho el corazón,  
Iremos como novios por las calles  
¡Ansiosos de llorar  
a solas la emoción!  
Y sé que no será por mi bolsillo  
¡Será por mi alma!  
¡Será por lo que soy!  
Vos, para salvar tu fe  
Vendrás hasta mi amor  
Queriendo, alguna vez...

## **Alma De Bandoneón**

Tango 1935

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo/Luis  
César Amadori

Yo me burlé de vos  
porque no te entendí  
ni comprendí tu dolor.  
Tuve la sensación  
de que tu canto cruel  
lo habías robao, bandoneón...  
Recién comprendo bien  
la desesperación  
que te revuelve al gemir  
¡Sos una oruga que quiso  
ser mariposa antes de morir!

Fue tu voz,  
bandoneón,  
la que me confió  
el dolor  
del fracaso  
que hay en tu gemir;  
voz que es fondo  
de la vida oscura  
y sin perdón,  
del que soñó volar  
y arrastra su ilusión  
llorándola...

Igual que vos soñé...  
Igual que vos viví  
sin alcanzar mi ambición.  
Alma de bandoneón  
-alma que arrastro en mí-  
voz de desdicha y de amor,  
te buscaré al morir,  
te llamaré en mi adiós,  
para pedirte perdón,  
y al apretarte en mis brazos,  
darte en pedazos  
mi corazón.

## **Andrajos**

Tango

Música: Enrique Santos Discépolo

Letra: Alberto L. Martínez

Todo duele en la noche de mi soledad,  
Duele ver que el pasado no vuelve  
jamás;

Que lo poco que tengo son estos andrajos  
Descubriendo el absurdo de odiar tu maldad.  
Refugiada en mi amor...  
Yo no quiero la ofensa de tu caridad,  
Ni te imploro que vuelvas a ser  
Suplicio y burla en mi fe.

Cuál es el motivo del veneno  
Que tu promesa  
Le dio a mi sueño.  
Niégame el destino que me obligue  
A mendigarte  
Pan de tu amor.  
Y que la vida sin piedad castigue  
Todos los sueños que te quise dar.  
Vamos corazón, que es de otro siglo  
Llorar por un querer  
Y su maldad.

### **Bulincito De Mi Vida**

Tango  
Música: Enrique Santos Discépolo  
Letra: Enrique Santos Discépolo

Bulincito de mi vida  
que mi tristeza retrata,  
ayer pensé que la ingrata  
su amor sin fin me traería,  
pero en vano la esperé,  
la ingrata no volvió  
para darme su querer.  
El alma se me quedó  
en el vivir de mi ilusión.

Yo sé muy bien que se ha ido  
a buscar lujosas galas,  
y que por mi no ha querido  
soportar las horas malas.  
Yo sé que el vivir la engaña  
y el engaño ha de perderla,  
pero no quisiera verla  
llorando su perdición.

Mañana cuando ella sienta  
los zarpazos de la vida,

tal vez toda harapienta  
venga a llorar su caída.  
Y ya entonces su perdón  
acaso no podrá  
darle mi corazón;  
porque tal vez mi pesar  
viva en la cruel desilusión.

Bulin que por la traidora  
parecés lleno de duelo;  
vos sabés que sufre y llora  
mi querer de desconsuelo.  
Yo sé que su amor es de otro  
y sin embargo quisiera,  
que la ingrata me ofreciera  
el calor de su pasión.

### **Cafetín De Buenos Aires**

Tango 1948  
Música: Mariano Mores  
Letra: Enrique Santos Discépolo

De chiquilín te miraba de afuera  
como a esas cosas que nunca se  
alcanzan...  
La ñata contra el vidrio,  
en un azul de frío,  
que sólo fue después viviendo  
igual al mío...  
Como una escuela de todas las cosas,  
ya de muchacho me diste entre  
asombros:  
el cigarrillo,  
la fe en mis sueños  
y una esperanza de amor.

Cómo olvidarte en esta queja,  
cafetín de Buenos Aires,  
si sos lo único en la vida  
que se pareció a mi vieja...  
En tu mezcla milagrosa  
de sabihondos y suicidas,  
yo aprendí filosofía... dados... timba...  
y la poesía cruel  
de no pensar más en mí.

Me diste en oro un puñado de amigos,

que son los mismos que alientan mis horas:

(José, el de la quimera...  
Marcial, que aún cree y espera...  
y el flaco Abel que se nos fue  
pero aún me guía....).

Sobre tus mesas que nunca preguntan  
lloré una tarde el primer desengaño,  
nací a las penas,  
bebí mis años  
y me entregué sin luchar.

## **Cambalache**

Tango 1934

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Que el mundo fue y será una  
porquería  
ya lo sé...

(¡En el quinientos seis  
y en el dos mil también!).  
Que siempre ha habido chorros,  
maquiavelos y estafaos,  
contentos y amargaos,  
valores y dublé...  
Pero que el siglo veinte  
es un despliegue  
de maldá insolente,  
ya no hay quien lo niegue.  
Vivimos revolcaos  
en un merengue  
y en un mismo lodo  
todos manoseaos...

¡Hoy resulta que es lo mismo  
ser derecho que traidor!...

¡Ignorante, sabio o chorro,  
generoso o estafador!

¡Todo es igual!

¡Nada es mejor!

¡Lo mismo un burro  
que un gran profesor!

No hay aplazaos  
ni escalafón,  
los inmorales  
nos han igualao.

Si uno vive en la impostura  
y otro roba en su ambición,  
¡da lo mismo que sea cura,  
colchonero, rey de bastos,  
caradura o polizón!...

¡Qué falta de respeto, qué atropello  
a la razón!

¡Cualquiera es un señor!

¡Cualquiera es un ladrón!

Mezclao con Stavisky va Don Bosco  
y "La Mignón",

Don Chicho y Napoleón,

Carnera y San Martín...

Igual que en la vidriera irrespetuosa  
de los cambalaches

se ha mezclao la vida,

y herida por un sable sin remaches

ves llorar la Biblia

contra un calefón...

¡Siglo veinte, cambalache  
problemático y febril!...

El que no llora no mama

y el que no afana es un gil!

¡Dale nomás!

¡Dale que va!

¡Que allá en el horno  
nos vamo a encontrar!

¡No pienses más,

sentate a un lao,

que a nadie importa

si naciste honrao!

Es lo mismo el que labura

noche y día como un buey,

que el que vive de los otros,

que el que mata, que el que cura

o está fuera de la ley...

## **Canción Desesperada**

Tango 1945

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

¡Soy una canción desesperada...!

¡Hoja enloquecida en el turbión..!

Por tu amor, mi fe desorientada

se hundió, destrozando mi corazón.  
Dentro de mí mismo me he perdido,  
ciego de llorar una ilusión...  
¡Soy una pregunta empecinada,  
que grita su dolor y tu traición..!

¿Porqué  
me enseñaron a amar,  
si es volcar sin sentido  
los sueños al mar?  
Si el amor,  
es un viejo enemigo  
y enciende castigos  
y enseña a llorar...  
Yo pregunto: ¿porqué?  
¡Sí!, ¿porqué me enseñaron a amar,  
si al amarte mataba mi amor?  
Burla atroz de dar todo por nada  
y al fin de un adiós, despertar  
¡llorando!...

¿Dónde estaba Dios cuando te fuiste?  
¿Dónde estaba el sol que no te vio?  
¿Cómo una mujer no entiende nunca  
que un hombre da todo, dando su  
amor?  
¿Quién les hace creer otros destinos?  
¿Quién deshace así tanta ilusión?  
¡Soy una canción desesperada  
que grita su dolor y su traición...!

### **Carillón De La Merced**

Tango 1931  
Música: Enrique Santos Discepolo  
Letra: Enrique Santos  
Discepolo/Alfredo Le Pera

Yo no sé por qué extraña  
razón te encontré,  
Carrillón de Santiago  
que está en la Merced,  
con tu voz inmutable,  
la voz de mi andar,  
de viajero incurable  
que quiere olvidar.

Milagro peregrino

que un llanto combinó.  
Tu canto, como yo,  
se cansa de vivir  
y rueda sin saber  
dónde morir...

Penetraste el secreto  
de mi corazón,  
porque oyendo tu son  
la nombré sin querer.  
Y es así como hoy sabes  
quién era y quién fue,  
¡la que busco llorando  
y... que no encontraré!

Mi vieja confidencia  
te dejo, Carillón.  
Se queda en un tañir,  
y al volver a partir  
me llevo tu emoción  
como un adiós.

### **Chorra**

Tango 1928  
Música: Enrique Santos Discepolo  
Letra: Enrique Santos Discepolo



Por ser bueno,  
me pusiste a la miseria,  
me dejaste en la palmera,  
me afanaste hasta el color.  
En seis meses

me comiste el mercadito,  
la casiya de la feria,  
la ganchera, el mostrador...  
¡Chorra!...  
Me robaste hasta el amor...  
Ahura,  
tanto me asusta una mina,  
que si en la calle me afila  
me pongo al lao del botón.

¡Lo que más bronca me da,  
es haber sido tan gil!

Si hace un mes me desayuno  
con lo qu' he sabido ayer,  
no er'a mí que me cachaban  
tus rebusques de mujer...  
Hoy me entero que tu mama  
"noble viuda de un guerrero",  
¡es la chorra de más fama  
que ha pisao la treinta y tres!  
Y he sabido que el "guerrero"  
que murió lleno de honor,  
ni murió ni fue guerrero  
como m'engrupiste vos.  
¡Está en cana prontuariado  
como agente 'e la camorra,  
profesor de cachiporra,  
malandrín y estafador!

Entre todos  
me pelaron con la cero,  
tu silueta fue el anzuelo  
donde yo me fui a ensartar.  
Se tragaron  
vos, "la viuda" y "el guerrero"  
lo que me costó diez años  
de paciencia y de yugar...

¡Chorros!  
Vos, tu vieja y tu papá,  
¡Guarda!  
Cuidensé porque anda suelta,  
si los cacha los da vuelta,  
no les da tiempo a rajar.

¡Lo que más bronca me da,

es haber estao tan gil!

## **Condena (En El Cepo)**

Tango 1937

Música: Francisco Pracánico

Letra: Enrique Santos Discepolo

Yo quisiera saber  
qué destino brutal  
me condena al horror  
de este infierno en que estoy...  
Castigao como un vil,  
pa' que sufra en mi error  
el fracaso de un ansia de amor.  
Condenao al dolor  
de saber pa' mi mal  
que vos nunca serás,  
nunca... no para mi.  
Que sos de otro... y que hablar,  
es no verte ya más,  
es perderte pa' siempre y morir.

He arrastrao llorando  
la esperanza de olvidar,  
enfangando mi alma  
en cien amores, sin piedad.  
Sueño inútil. No he podido  
No, olvidar...  
Hoy como ayer  
ciego y brutal me abraso  
en ansias por vos.

Y lo peor, lo bestial  
de este drama sin fin  
es que vos ni sabés  
de mi amor infernal...  
Que me has dao tu amistad  
y él me brinda su fe,  
y ninguno sospecha mi mal...  
¿Quién me hirió de este amor  
que no puedo apagar?  
¿Quién me empuja a matar la razón  
como un vil?  
¿Son tus ojos quizás?  
¿O es tu voz quien me ató?...  
¿O en tu andar se entremece mi amor?

## Confesión

Tango 1931

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo/Luis  
César Amadori

Fue a conciencia pura  
que perdí tu amor...  
¡Nada más que por salvarte!  
Hoy me odias  
y yo feliz,  
me arrinconó pa' llorarte...  
El recuerdo que tendrás de mí  
será horroroso,  
me verás siempre golpeándote  
como un malvao...  
¡Y si supieras, bien,  
qué generoso  
fue que pagase así  
tu buen amor..!

¡Sol de mi vida!...  
fui un fracasao  
y en mi caída  
busqué dejarte a un lao,  
porque te quise  
tanto...¡tanto!  
que al rodar,  
para salvarte  
solo supe  
hacerme odiar.  
Hoy, después de un año  
atroz, te vi pasar:  
¡me mordí pa' no llamarte!...  
Ibas linda como un sol...  
¡Se paraban pa' mirarte!  
Yo no sé si el que tiene así  
se lo merece,  
sólo sé que la miseria cruel  
que te ofrecí,  
me justifica  
al verte hecha una reina  
que vivirás mejor  
lejos de mí..!

## Cuatro Corazones

Milonga

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

¡Por vos, vieja milonga candombe,  
mi amor  
trenzó  
como un recuerdo este canto!...

Quiero que vuelvas hasta mi vida  
con. tu ritmo de hacha -taco y  
tamboril-  
¡quiero que vuelvas!...  
Quiero que nos des  
algo de ese ayer,  
algo de esa nada  
que no es nada  
y con ser nada  
nos dio todo lo que al fin vive en la  
raza  
y es orgullo de la paica y del varón.  
Eso, que llevás;  
eso, que tenés  
sólo en tu compás: ¡vos!

Sensual, acariciaste mi ayer,  
milonga gloriosa y mistonga  
de mi anochecer...  
Tu voz me zarandeó en su vivir,  
atado al embrujo de amores  
que he visto morir...

Vibran en tu voz como al conjuro  
de un hechizo que los hace  
estremecer,  
sombras de traición,  
llantos de mujer,  
besos de pasión,  
cuatro corazones  
que me hicieron  
estropajo de sus vidas,  
y al herir hoy mi memoria  
le abren surcos  
de recuerdo a mi dolor...  
Tiemblo oyéndote,  
porque mi pasado

vuelve en tu compás: ¡hoy!

¡Quizá! vieja milonga candombe  
vos sos  
la voz  
de mi pasado que llora...

## **Desencanto**

Tango 1936

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Luis César Amadori/Enrique Santos Discepolo

¡Qué desencanto más hondo,  
qué desencanto brutal!  
¡Qué ganas de hecharse en el suelo  
y ponerse a llorar!

Cansao de ver la vida,  
que siempre se burla  
y hace pedazos  
mi canto y mi fe.

La vida es tumba de ensueños  
con cruces que, abiertas,  
preguntan... ¿pa' qué?

Y pensar que en mi niñez  
tanto ambicioné, que al soñar  
forjé tanta ilusión;  
oigo a mi madre aún,  
la oigo engañándome,  
porque la vida me negó  
las esperanzas que en la cuna  
me cantó.

De lo ansia, sólo  
alcancé su amor,  
y, cuando lo alcancé,  
me traicionó.

Yo hubiera dado la vida  
para salvar la ilusión.  
Fue el único sol de esperanza  
que tuvo mi fe, mi amor.

Dulce consuelo

del que nada alcanza.  
Sueño bendito  
que me hizo traición.

Yo vivo muerto hace mucho,  
no siento ni escucho  
ni a mi corazón.

## **El Choclo (Discépolo)**

Tango 1947

Música: Ángel Villoldo

Letra: Enrique Santos Discepolo/Juan Carlos Marambio Catán

Con este tango que es burlón y  
compadrito  
se ató dos alas la ambición de mi  
suburbio;  
con este tango nació el tango, y como  
un grito  
salió del sórdido barrial buscando el  
cielo;  
conjuro extraño de un amor hecho  
cadencia  
que abrió caminos sin más ley que la  
esperanza,  
mezcla de rabia, de dolor, de fe, de  
ausencia  
llorando en la inocencia de un ritmo  
juguetón.

Por tu milagro de notas agoreras  
nacieron, sin pensarlo, las paicas y las  
grelas,  
luna de charcos, canyengue en las  
caderas  
y un ansia fiera en la manera de  
querer...

Al evocarte, tango querido,  
siento que tiemblan las baldosas de un  
bailongo  
y oigo el rezongo de mi pasado...  
Hoy, que no tengo más a mi madre,  
siento que llega en punta 'e pie para  
besarme

cuando tu canto nace al son de un  
bandoneón.

Carancanfunfa se hizo al mar con tu  
bandera  
y en un perno mezcló a París con  
Puente Alsina.

Triste compadre del gavión y de la  
mina  
y hasta comadre del bacán y la  
pebeta.  
Por vos shusheta, cana, reo y  
mishiadura  
se hicieron voces al nacer con tu  
destino...  
¡Misa de faldas, querosén, tajo y  
cuchillo,  
que ardió en los conventillos y ardió  
en mi corazón.

### **En La Luz De Una Estrella**

Fox Bolero

Música: Enrique Santos Discepolo  
Letra: Enrique Santos Discepolo

Yo sé  
que en la luz de una estrella  
me espera tu amor.

Fulgor  
que en tus lágrimas bellas  
temblaba de adiós... ¡Corazón!

Sueño de amor  
que Dios no quiso besar.  
¡Yo siento que estás en mi voz,  
en mi soledad!...  
Hoy que no estás  
mis ojos ciegos de ti,  
llorándote en la inmensidad,  
quisieran morir.

Llévame ya  
junto a tu luz, a soñar.  
Para escuchar  
tu corazón.  
¡Sabes tú y Dios  
que no es posible el dolor

de estar en la vida sin ti  
llorando tu adiós!

### **Esperar**

Vals

Música: Enrique Santos Discepolo  
Letra: Enrique Santos Discepolo

Pienso  
que llegarás un día,  
y mi alma se ensombrece  
soñando tu voz...

Dulce  
dolor que me estremece,  
consuelo de esperarte  
que sufro por vos...

Esperar,  
es vivir la ilusión...  
Atormentar  
la fe de un amor...  
Ansiar... Sufrir...  
suspense en tu adiós...  
Desear, soñar, ¡morir!  
Perderse en la sombra inmensa,  
creer que no volverás...  
Eso es tan sólo, ¡esperar!...

Siento,  
que es tuya mi esperanza  
-embrujo que es el ansia  
de mi corazón-.  
Sueño,  
que está sobre mi vida  
como una prometida  
caricia de amor.

### **Esta Noche Me Emborracho**

Tango 1928

Música: Enrique Santos Discepolo  
Letra: Enrique Santos Discepolo



Sola, fané, descangayada,  
 la vi esta madrugada  
 salir de un cabaret;  
 flaca, dos cuartas de cogote  
 y una percha en el escote  
 bajo la nuez;  
 chueca, vestida de pebeta,  
 teñida y coqueteando  
 su desnudez...  
 Parecía un gallo desplumao,  
 mostrando al compadrear  
 el cuero picoteao...  
 Yo que sé cuando no aguanto más  
 al verla, así, rajé,  
 pa' no yorar.

¡Y pensar que hace diez años,  
 fue mi locura!  
 ¡Que llegué hasta la traición  
 por su hermosura!...  
 Que esto que hoy es un casajo  
 fue la dulce metedura  
 donde yo perdí el honor;  
 que chiflao por su belleza  
 le quité el pan a la vieja,  
 me hice ruin y pechador...  
 Que quedé sin un amigo,  
 que viví de mala fe,  
 que me tuvo de rodillas,  
 sin moral, hecho un mendigo,  
 cuando se fue.

Nunca soñé que la vería

en un "requiscat in pace"  
 tan cruel como el de hoy.  
 ¡Mire, si no es pa' suicidarse  
 que por ese cachivache  
 sea lo que soy!...  
 Fiera venganza la del tiempo,  
 que le hace ver deshecho  
 lo que uno amó...  
 Este encuentro me ha hecho tanto  
 mal,  
 que si lo pienso más  
 termino envenenao.  
 Esta noche me emborracho bien,  
 me mamo, ¡bien mamao!,  
 pa' no pensar.

## Fangal

Tango

Música:	Enrique	Santos
	Discepolo/Virgilio Expósito	
Letra:	Enrique	Santos
	Discepolo/Homero Expósito	

Yo la vi que se venía en falsa  
 escuadra,  
 se ladeaba, se ladeaba por el borde  
 del fangal!..  
 ¡Pobre mina que nació en un  
 conventillo  
 con los pisos de ladrillos, el aljibe y el  
 parral!  
 Alguien tiró la banana, que ella pisó  
 sin querer,  
 y justito, cuando vi que se venía ya  
 decúbito dorsal,  
 ¡me la agarré!...

Fui un gil  
 porque creí que allí inventé el honor,  
 un gil  
 que alzó un tomate y lo creyó una flor.  
 Y sigo gil  
 cuando presumo que salvé el amor,  
 ya que ella fue  
 quien a trompadas me rompió las  
 penas...  
 Ya ven,

volví a la mugre de vivir tirao.  
¡Caray!  
¡Si al menos me engrupiera de que la  
he salvao!...

(Esto dijo el "cusifai" mientras la  
"cosa"  
retozaba, retozaba ya perdida en el  
fangal,  
y él tomaba una ginebra desastrosa  
entre curdas y malandras en la mesa  
de aquel bar...)  
Si alguien tiró la banana, él, que era  
un gil, la empujó  
y justito cuando vio que se venía ya  
decúbito dorsal,  
¡se le prendió!...

### **Infamia**

Tango 1941

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

La gente, que es brutal cuando se  
ensaña,  
la gente, que es feroz cuando hace un  
mal,  
buscó para hacer títeres en su guiñol,  
la imagen de tu amor y mi esperanza...  
A mí, ¿qué me importaba tu pasado...?  
si tu alma entraba pura a un porvenir.  
Dichoso abrí los brazos a tu afán y con  
mi amor  
salimos, de payasos, a vivir.

Fue inútil gritar  
que querías ser buena.  
Fue estúpido aullar  
la promesa de tu redención...  
La gente es brutal  
y odia siempre al que sueña,  
lo burla y con risas despeña  
su intento mejor...  
Tu historia y mi honor  
desnudaos en la feria,  
bailaron su danza de horror,  
sin compasión...

Tu angustia comprendió que era  
imposible,  
luchar contra la gente es infernal.  
Por eso me dejaste sin decirlo,  
¡amor!...  
y fuiste a hundirte al fin en tu destino.  
Tu vida desde entonces fue un  
suicidio,  
voráGINE de horrores y de alcohol.  
Anoche te mataste ya del todo y mi  
emoción  
te llora en tu descanso... ¡Corazón!

Quisiera que Dios  
amparara tu sueño.  
muñeca de amor  
que no pudo alcanzar su ilusión.  
Yo quise hacer más  
pero sólo fue un ansia.  
Que tu alma perdone a mi vida  
su esfuerzo mejor.  
De blanco al morir,  
llegará tu esperanza,  
vestida de novia ante Dios...  
como soñó.

### **Justo El 31**

Tango 1930

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Hace cinco días,  
loco de contento  
vivo en movimiento  
como un carrusel...  
Ella que pensaba  
amurarme el uno,  
justo el treinta y uno  
yo la madrugué...  
Me contó un vecino,  
que la inglesa loca,  
cuando vio la pieza  
sin un alfiler,  
se morfó la soga  
de colgar la ropa  
(que fue en el apuro,

lo que me olvidé...).

Si ahorca no me paga  
las que yo pasé.  
Era un mono loco  
que encontré en un árbol  
una noche de hambre  
que me vio pasar.  
me tiró un coquito...  
¡yo que soy chicato...  
me ensarté al oscuro  
y la llevé al bulín!...  
Sé que entré a la pieza  
y encendí la vela,  
sé que me di vuelta  
para verla bien...  
Era tan fulera,  
que la vi, di un grito,  
lo demás fue un sueño...  
¡Yo, me desmayé!

La aguanté de pena  
casi cuatro meses,  
entre la cachada  
de todo el café...  
Le tiraban nueces,  
mientras me gritaban:  
"¡Ahí va Sarrasani  
con el chimpancé"!...  
Gracias a que el "Zurdo",  
que es tipo derecho,  
le regó el helecho  
cuando se iba a alzar;  
y la redoblona  
de amurarme el uno  
¡justo el treinta y uno  
se la fui a cortar!

### **Malevaje**

Tango 1929

Música: Juan de Dios Filiberto

Letra: Enrique Santos Discepolo

Decí, por Dios, ¿qué me has dao,  
que estoy tan cambiao,  
no sé más quien soy?  
El malevaje extraño,

me mira sin comprender...  
Me ve perdiendo el cartel  
de guapo que ayer  
brillaba en la acción...  
¿No ves que estoy embretao,  
vencido y maniao  
en tu corazón?

Te vi pasar tanguendo altanera  
con un compás tan hondo y sensual  
que no fue más que verte y perder  
la fe, el coraje,  
el ansia 'e guapear.  
No me has dejao ni el pucho en la  
oreja  
de aquel pasao malevo y feroz...  
¡Ya no me falta pa' completar  
más que ir a misa e hincarme a rezar!

Ayer, de miedo a matar,  
en vez de pelear  
me puse a correr...  
Me vi a la sombra o finao;  
pensé en no verte y temblé...  
¡Si yo, -que nunca aflojé-  
de noche angustiao  
me encierro a yorar!...  
Decí, por Dios, ¿qué me has dao,  
que estoy tan cambiao,  
no sé más quien soy?

### **Martirio**

Tango 1940

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Solo...  
¡increíblemente solo!  
vivo el drama de esperarte,  
hoy...  
mañana...  
siempre igual...  
¡Dolor que muerde las carnes,  
herida que hace gritar,  
vergüenza de no olvidarte,  
si yo sé que no vendrás!  
¡Solo!

¡Pavorosamente solo!...  
como están los que se mueren,  
los que sufren,  
los que quieren,  
así estoy... ¡por tu impiedad!

Sin comprender,  
por qué razón te quiero...  
Ni qué castigo de Dios  
me condenó al horror  
de que seas vos, vos,  
solamente sólo vos...  
Nadie en la vida más que vos  
lo que deseo...  
Y entre la risa y las burlas  
yo arrastré mi amor  
¡llamándote!...

Fiebre  
de pasiones maldecidas,  
que uno trae desde otras vidas  
y las sufre hasta morir...  
Dolor de bestia perdida,  
que quiere huir del puñal,  
yo me revuelco sin manos  
pa' librarme de tu mal...  
¡Solo!...  
¡Despiadadamente solo!...  
mientras grita mi conciencia  
tu traición  
¡la de tu ausencia!  
hoy... mañana...  
siempre igual...

## **Melodía Porteña**

Tango

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo



Apretao a tu gemir  
que es dolor de mi ciudad.  
¡Yo amparé mi desconsuelo!  
¡Fuiste en mi vida canción,  
y en mi charco, cielo!  
Acosao por el vivir,  
yo, al rezar en tu emoción  
el dolor de mil traiciones,  
busqué en la fe de tu abrazo el valor,  
pa' no dejarme morir.

Melodia porteña,  
secreto de amor...  
Que la voz no se atreve  
a contárselo a Dios...  
Yo te he dado en pedazos  
la fe de mi vida...  
Y escondí en tu guarida  
mi llanto de amor...  
¡Melodía porteña,  
canción que nació  
de tu dolor...  
y mi dolor...!

Grito inmenso de pasión  
que la vida sofocó  
sin perdón entre sus manos...  
Compás que late en las sienas,  
y es alma... ¡Tango!  
Fondo oscuro del vivir  
donde se echan a llorar,  
despeñándose, los sueños...  
¡Regazo del que en pedazos se dio,

sin esperanza de amor!

## **Mensaje**

Tango

Música : Enrique Santos Discépolo

Letra : Cátulo Castillo

Hoy, que no estoy  
Como ves, otra vez  
Con un tango te puedo gritar...  
Yo, que no tengo tu voz...  
Yo, que no puedo ya hablar...  
Mensaje  
Con que mi vieja ternura  
De criatura  
Te está prestando coraje...  
Yo, que a lo largo del viaje  
Sufrí tus ultrajes  
En mi soledad...

Nunca quieras mal  
Total, la vida ¡Qué importa!  
Si es tan finita y tan corta  
Que al fin  
El piolín se corta...  
No te aflija el esquinazo  
Del dolor,  
Y si el amor te hace caso,  
No le niegues tu pedazo de candor  
Que es lindo creerle al amor.  
Bueno y nada más  
Que siendo bueno  
No hay odios, ni injusticia, ni veneno  
Que haga mal...

Y hoy, que no estoy  
Me da pena no estar  
A tu lado, cinchando con vos...  
Vos, que me hiciste llorar...  
Vos, que eras todo rencor...  
Mensaje...  
Mensaje con que te digo  
Que soy tu amigo  
Y tiro el carro contigo...  
Yo, tan chiquito y desnudo  
Lo mismo te ayudo  
Cerquita de Dios...

Para final:

Yo, tan chiquito y desnudo

Lo mismo te ayudo

Cerquita de Dios

## **Noche De Abril**

Música: Enrique Santos Discépolo

Letra: Enrique Santos Discépolo

Tango

Noche de luna llena  
noche de abril  
fuego de un hechicero  
plata y marfil  
Luz que llenó de flores  
las sombras de mi vivir  
ansias que está en tu aroma  
noche de Abril

Dame de tus estrellas la que perdí  
hoy, hoy que se fue de mi vida  
mi amor  
buscando amor en la tierra  
quizás fuera mejor olvidarla  
no sufrir más y odiarla  
pero no sé.

Sé que apostó a la suerte  
mi corazón  
dime que remolino, la encegució  
canto de pampa y cielo  
era un anhelo y ya no  
llanto que ató a la tierra con su  
traición  
noche que enturbia en sombra  
mi corazón.

Hoy, hoy que se fue de mi vida  
mi amor  
buscando amor en la tierra  
quizás fuera mejor olvidarla  
o sufrir más y odiarla  
pero no sé.

## **Por Qué Te Obstinas En Amar A Otro Si Hoy Es Lunes**

Foxtrot 1932

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Coral y perlas tu boca,  
parece el fondo de un mar  
donde naufragan y hacen globitos  
mis pretensiones locas.

Para construir esta imagen,  
tan literaria y tan fiel,  
pasé tirado de boca un mes entero  
a orillas de Riel.

Por tu amor naufragó  
mi corazón  
he hizo glu, glu, glu, glu  
mi porvenir.  
Castañando en el frío  
de tu cambueco desdén,  
voy tiritando,  
voy sin chaleco...

Buscando un eco al mío,  
yo te aseguro muñeca,  
que alegraré tu vivir  
y buscaré hasta la mueca  
que al morirme te haga reír...

Yo se que parezco para ti  
loco, ¿verdad? Loco de atar,  
y es que me trastorna verte así...  
Tu amor desorbita mi vivir,  
mi corazón, mi razón y mi fe...  
Por un instante, amor,  
doy gustoso el porvenir,  
que verte sonreír es nacer...

¡Ya está otra vez!  
Me enloquecí.

## **Porvenir**

Marcha 1932

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

En ti está, porvenir,  
en ti la salvación,  
en tu risa veré el sol.  
Hombre que ha de venir  
hijo que ya nació  
esperanza de mi amor.  
El bautismo de horror  
la condena infernal  
que cumplí para ti, yo,  
bien pagada estará  
si sirvió para alzar  
tu mañana de esplendor.

La experiencia que el hombre  
sufrió para ti  
señalará tu camino claro,  
concretará una esperanza,  
florece en tu destino,  
devolverá la alegría  
que el mundo perdió (buscando)  
algún día sabrá tu emoción.

La verdad,  
¡La madurez que ha llorado!  
¡La juventud que ha caído!  
Para labrarte en la historia  
como una victoria  
de su ideal.

## **Qué Sapa Señor?**

Tango 1931

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

La tierra está maldita  
y el amor con gripe, en cama.  
La gente en guerra grita,  
bulle, mata, rompe y brama.  
Al hombre lo ha mareao  
el humo, al incendiar,  
y ahora entreverao  
no sabe dónde va.  
Voltea lo que ve  
por gusto de voltear,  
pero sin convicción ni fe.

Hoy todo Dios se queja  
y es que el hombre anda sin cueva,  
volteó la casa vieja  
antes de construir la nueva...  
Creyó que era cuestión  
de alzarse y nada más,  
romper lo consagrao,  
matar lo que adoró,  
no vio que a su pesar  
no estaba preparao  
y él solo se enredó  
al saltar.

¡Qué "sapa", Señor...  
que todo es demencia!...  
Los chicos ya nacen  
por correspondencia,  
y asoman del sobre  
sabiendo afanar...  
Los reyes temblando  
remueven el mazo  
buscando un "yobaca"  
para disparar,  
y en medio del caos  
que horroriza y espanta:  
la paz está en yanta  
¡y el peso ha bajao!...

¿Qué "sapa", Señor,  
que ya no hay Borbones,  
las minas se han puesto  
peor que los varones;  
y embrollan al hombre  
que tira boleao;  
lo ven errar lejos  
a un dedo del sapo  
y en vez de ayudarlo  
lo dejan colgao?.  
Ya nadie comprende  
si hay que ir al colegio  
o habrá que cerrarlos  
para mejorar...

### **Qué Vachaché**

Tango 1926

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Piantá de aquí, no vuelvas en tu vida.  
Ya me tenés bien requeteamurada.  
No puedo más pasarla sin comida  
ni oírte así, decir tanta pavada.  
¿No te das cuenta que sos un  
engrupido?  
¿Te creés que al mundo lo vas a  
arreglar vos?  
¡Si aquí, ni Dios rescata lo perdido!  
¿Qué querés vos? ¡Hacé el favor!.

Lo que hace falta es empacar mucha  
moneda,  
vender el alma, rifar el corazón,  
tirar la poca decencia que te queda...  
Plata, plata, plata y plata otra vez...  
Así es posible que morfés todos los  
días,  
tengas amigos, casa, nombre...y lo que  
quieras vos.  
El verdadero amor se ahogó en la  
sopa:  
la panza es reina y el dinero Dios.

¿Pero no ves, gilito embanderado,  
que la razón la tiene el de más guita?  
¿Que la honradez la venden al contado  
y a la moral la dan por moneditas?  
¿Que no hay ninguna verdad que se  
resista  
frente a dos pesos moneda nacional?  
Vos resultás, -haciendo el moralista-,  
un disfrazao...sin carnaval...

¡Tirate al río! ¡No embromés con tu  
conciencia!  
Sos un secante que no hace reír.  
Dame puchero, guardá la decencia...  
¡Plata, plata y plata! ¡Yo quiero vivir!  
¿Qué culpa tengo si has piyao la vida  
en serio?  
Pasás de otario, morfás aire y no tenés  
colchón...  
¿Qué vachaché? Hoy ya murió el  
criterio!

Vale Jesús lo mismo que el ladrón...

## **Quién Más, Quién Menos**

Tango 1934

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Te vi saltar sobre el mantel,  
gritando una canción...  
Obscena y cruel, en tu embriaguez,  
ya sin control mostrar -muerta de risa-  
al cabaret tu desnudez.  
Bizca de alcohol, pisoteando al  
zapatear  
entre los vidrios tu ilusión.

¡Reconocerte fue enloquecer!  
Caricatura de la novia que adoré...  
Cuando me viste me eché a temblar,  
y aún oigo el grito  
que mordiste al desmayar.

Quizá has pensao que yo me alcé,  
pa' maldecir tu horror  
y... ¡fue un error! no ves que sé  
que por un pan cambiaste, como yo,  
tus ambiciones de honradez.  
Me levanté pa' que vieras cómo estoy,  
yo, que pensaba ser un rey.  
Novia querida, novia de ayer...  
¡qué ganas tengo de llorar nuestra  
niñez!  
Quién más... quién menos...  
Pa' mal comer,  
somos la mueca de lo que soñamos  
ser.

## **Secreto**

Tango 1932

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Quien sos, que no puedo salvarme  
muñeca maldita, castigo de Dios...  
Ventarrón que desgaja en su furia un  
ayer  
de ternuras, de hogar y de fe...

Por vos se ha cambiado mi vida  
-sagrada y sencilla como una oración-  
en un bárbaro horror de problemas  
que atora mis venas y enturbia mi  
honor.

No puedo ser más vil  
ni puedo ser mejor,  
vencido por tu hechizo  
que trastorna mi deber...  
Por vos a mi mujer  
la vida he destrozao  
y es pan de mis dos hijos  
todo el lujo que te he dao.  
No pudo reaccionar  
ni puedo comprender,  
perdido en la tormenta  
de tu voz que me embrujó...  
La seda de tu piel que me estremece  
y al latir florece, con mi perdición...

Resuelto a borrar con un tiro  
su sombra maldita que ya es obsesión,  
he buscao en mi noche un lugar pa  
morir,  
pero el arma se afloja en traición...  
No sé si merezco este oprobio feroz,  
pero en cambio he legado a saber  
que es mentira que yo no me mato  
pensando en mis hijos...no, lo hago  
por vos...

## **Sin Palabras**

Tango 1946

Música: Mariano Mores

Letra: Enrique Santos Discepolo

Nació de ti...  
buscando una canción que nos uniera,  
y hoy sé que es cruel brutal -quizá-  
el castigo que te doy.  
Sin palabras  
esta música va a herirte,  
dondequiera que la escuche tu  
traición...  
La noche más absurda, el día más  
triste.

Cuando estés riendo, o cuando llore tu ilusión.

Perdóname si es Dios,  
quien quiso castigarte al fin...  
Si hay llantos que pueden perseguir así,  
si estas notas que nacieron por tu amor,  
al final son un cilicio que abre heridas de una historia...  
¡Son suplicios, son memorias...  
fantoche herido, mi dolor, se alzaré,  
cada vez,  
que oigas esta canción!...

Nació de ti...  
mintiendo entre esperanzas un destino,  
y hoy sé que es cruel, brutal -quizá-  
el castigo que te doy...  
Sin decirlo esta canción dirá tu nombre,  
sin decirlo con tu nombre estaré yo.  
Los ojos casi ciegos de mi asombro,  
junto al asombro de perderte y no morir.

## Soy Un Arlequín

Tango 1929

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo



Soy un arlequín,  
un arlequín que canta y baila  
para ocultar  
su corazón lleno de pena.  
Me clavó en la cruz  
tu folletín de Magdalena

porque soñé  
que era Jesús y te salvaba.  
Me engañó tu voz,  
tu llorar de arrepentida sin perdón  
Eras mujer... ¡Pensé en mi madre  
y me clavé!  
Viví en tu amor una esperanza  
la inútil ansia de tu salvación.  
¡Perdonáme si fui bueno!  
Si no sé más que sufrir.  
Si he vivido entre las risas  
por quererte redimir.  
¡Cuánto dolor que hace reír!  
Sueño de juventud  
Vals 1931

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Sufres porque me aleja  
la fe de un mañana  
que busco afanoso  
tan sólo por ti.  
Y es un collar de estrellas  
que tibio desgranan  
tus ojos hermosos  
llorándome así.

## Sueño De Juventud

Vals 1931

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Sufres porque me aleja  
la fe de un mañana  
que busco afanoso  
tan sólo por ti.  
Y es un collar de estrellas  
que tibio desgranan  
tus ojos hermosos  
llorándome así.

Sueño de juventud  
que muere en tu adiós,  
tímida remembranza  
que añoraré,  
canto de una esperanza  
que ambicioné  
acariciando tu alma

en mi soledad.  
Mi pobre corazón  
no sabe pensar,  
y al ver que lo alejan de ti  
sólo sabe llorar,  
sólo sabe gemir,  
sangrando al morir  
en tu adiós...

Lírico amor primero,  
caricia y tortura,  
castigo y dulzura  
de mi amanecer.  
Yo acunaré en un canto  
tu inmensa ternura  
buscando en mi cielo  
tu imagen de ayer.

### **Tormenta**

Tango 1939  
Música: Enrique Santos Discepolo  
Letra: Enrique Santos Discepolo

¡Aullando entre relámpagos,  
perdido en la tormenta  
de mi noche interminable,  
¡Dios! busco tu nombre...  
No quiero que tu rayo  
me enceguezca entre el horror,  
porque preciso luz  
para seguir...  
¿Lo que aprendí de tu mano  
no sirve para vivir?  
Yo siento que mi fe se tambalea,  
que la gente mala, vive  
¡Dios! mejor que yo...

Si la vida es el infierno  
y el honrao vive entre lágrimas,  
¿cuál es el bien...  
del que lucha en nombre tuyo,  
limpio, puro?... ¿para qué?...  
Si hoy la infamia da el sendero  
y el amor mata en tu nombre,  
¡Dios!, lo que has besao...  
El seguirte es dar ventaja  
y el amarte sucumbir al mal.

No quiero abandonarte, yo,  
demuestra una vez sola  
que el traidor no vive impune,  
¡Dios! para besarte...  
Enséñame una flor  
que haya nacido  
del esfuerzo de seguirte,  
¡Dios! Para no odiar:  
al mundo que me desprecia,  
porque no aprendo a robar...  
Y entonces de rodillas,  
hecho sangre en los guijarros  
moriré con vos, ¡feliz, Señor!

### **Tres Esperanzas**

Tango 1933  
Música: Enrique Santos Discepolo  
Letra: Enrique Santos Discepolo

No doy un paso más,  
alma otaria que hay en mí,  
me siento destrozao,  
¡murámonos aquí!  
Pa' qué seguir así,  
padeciendo a lo fakir,  
si el mundo sigue igual...  
si el sol vuelve a salir...  
La gente me ha engañao  
desde el día en que nació.  
Los hombres se han burlao,  
la vieja la perdí...  
No ves que estoy en yanta,  
y bandeao por ser un gil...  
Cachá el bufoso...  
y chau... ¡vamo a dormir!

Tres esperanzas  
tuve en mi vida,  
dos eran blancas  
y una punzó...  
Una mi madre,  
vieja y vencida,  
otra la gente,  
y otra un amor.

Tres esperanzas  
tuve en mi vida

dos me engañaron,  
y una murió...

No tengo ni rencor,  
ni veneno, ni maldad  
Son ganas de olvidar,  
¡terror al porvenir!  
Me he vuelto pa' mirar  
y el pasao me ha hecho reír...  
¡Las cosas que he soñao,  
me cache en dié, qué gil!  
Plantate aquí nomás,  
alma otaria que hay en mí.  
Con tres pa' qué pedir,  
más vale no jugar...  
Si a un paso del adiós  
no hay un beso para mí  
cachá el bufoso...  
y chau...¡vamo a dormir!

## **Tu Sombra**

Vals

Música: Enrique Santos Discepolo  
Letra: Luis César Amadori/Enrique  
Santos Discepolo

Dolor que me consume  
sin piedad.  
Dolor que no merezco  
por amar.  
Castigo de vivir  
sin poderte olvidar.  
Tu ausencia es un tormento  
que tortura sin matar.

Tu sombra persigue  
mis horas sin fin.  
Tu voz no me deja vivir.  
Te extrañan mis ojos, mi boca  
y mi pasión te invoca  
en la imagen de Dios.  
Hay cosas que el alma  
no olvida jamás,  
por más que las quiera olvidar...  
Tu sombra bendita  
la llevo en mi ser,  
hoy más, si es posible, que ayer.

Estás en mis caricias,  
en mi piel,  
y soy tu prisionera,  
sombra fiel...  
Si corro tras de ti,  
no te puedo alcanzar,  
y si huyo me atormenta  
con tu asedio, ¡tu crueldad!

## **Uno**

Tango 1943

Música: Mariano Mores

Letra: Enrique Santos Discepolo

Uno, busca lleno de esperanzas  
el camino que los sueños  
prometieron a sus ansias...  
Sabe que la lucha es cruel  
y es mucha, pero lucha y se desangra  
por la fe que lo empecina...  
Uno va arrastrándose entre espinas  
y en su afán de dar su amor,  
sufre y se destroza hasta entender:  
que uno se ha quedao sin corazón...  
Precio de castigo que uno entrega  
por un beso que no llega  
a un amor que lo engañó...  
¡Vacío ya de amar y de llorar  
tanta traición!

Si yo tuviera el corazón...  
(¡El corazón que di!...)  
Si yo pudiera como ayer  
querer sin presentir...  
Es posible que a tus ojos  
que me gritan tu cariño  
los cerrara con mis besos...  
Sin pensar que eran como esos  
otros ojos, los perversos,  
los que hundieron mi vivir.  
Si yo tuviera el corazón...  
(¡El mismo que perdí!...)  
Si olvidara a la que ayer  
lo destrozó y... pudiera amarte..  
me abrazaría a tu ilusión  
para llorar tu amor...

Pero, Dios, te trajo a mi destino  
sin pensar que ya es muy tarde  
y no sabré cómo quererte...  
Déjame que llore  
como aquel que sufre en vida  
la tortura de llorar su propia muerte...  
Pura como sos, habrías salvado  
mi esperanza con tu amor...  
Uno está tan solo en su dolor...  
Uno está tan ciego en su penar....  
Pero un frío cruel  
que es peor que el odio  
-punto muerto de las almas-  
tumba horrenda de mi amor,  
¡maldijo para siempre y me robó...  
toda ilusión!...

## Victoria!

Tango 1929

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo



¡Victoria!  
¡Saraca, Victoria!  
Pianté de la noria:  
¡Se fue mi mujer!  
Si me parece mentira  
después de seis años  
volver a vivir...  
Volver a ver mis amigos,  
vivir con mama otra vez.  
¡Victoria!  
¡Cantemos victoria!

Yo estoy en la gloria:  
¡Se fue mi mujer!

¡Me saltaron los tapones,  
cuando tuve esta mañana  
la alegría de no verla más!  
Y es que al ver que no la tengo,  
corro, salto, voy y vengo,  
desatentao...¡Gracias a Dios  
que me salvé de andar  
toda la vida atao  
llevando el bacalao  
de la Emulsión de Scott..!  
Si no nace el marinero  
que me tira la pilota  
para hacerme resollar....  
yo ya estaba condenao  
a morir ensartenao,  
como el último infeliz.

¡Victoria!  
¡Saraca, victoria!  
Pianté de la noria:  
¡Se fue mi mujer!  
Me da tristeza el panete,  
chicato inocente  
que se la llevó...  
¡Cuando desate el paquete  
y manye que se ensartó!  
¡Victoria!  
¡Cantemos victoria!  
Yo estoy en la gloria:  
¡Se fue mi mujer!

## Yira Yira

Tango 1930

Música: Enrique Santos Discepolo

Letra: Enrique Santos Discepolo

Cuando la suerte qu' es grela,  
fayando y fayando  
te largue parao;  
cuando estés bien en la vía,  
sin rumbo, desesperao;  
cuando no tengas ni fe,  
ni yerba de ayer  
secándose al sol;

cuando rajés los tamangos  
buscando ese mango  
que te haga morfar...  
la indiferencia del mundo  
-que es sordo y es mudo-  
recién sentirás.

Verás que todo el mentira,  
verás que nada es amor,  
que al mundo nada le importa...  
¡Yira!... ¡Yira!...  
Aunque te quiebre la vida,  
aunque te muerda un dolor,  
no esperes nunca una ayuda,  
ni una mano, ni un favor.

Cuando estén secas las pilas  
de todos los timbres  
que vos apretás,  
buscando un pecho fraterno  
para morir abrazao...  
Cuando te dejen tirao  
después de cinchar

lo mismo que a mí.  
Cuando manyés que a tu lado  
se prueban la ropa  
que vas a dejar...  
Te acordarás de este otario  
que un día, cansado,  
¡se puso a ladrar!



Orquesta Típica de Enrique Santos Discépolo



Enrique Santos Discepolo y Tania



Enrique Santos Discepolo y Tania  
Escena de la película Cuatro Corazones



Francisco Canaro, Enrique Santos Discepolo, Aníbal Troilo, José Razzano y Osvaldo Fresedo



E.S.Discepolo con un grupo de artistas del teatro y la radio

# Café Bar



E.S. Discepolo y Rosita Contreras-Escenas de la Película Melodías Porteñas

## CAN TANGO

Calle 19 No. 22 - 20

La Ceja Antioquia

Correo Electrónico: [CanTango@une.net.co](mailto:CanTango@une.net.co)